

Encuestas para evaluar el impacto de la COVID-19 en los niños y las familias

CONACMI - Asociación Nacional Contra el Maltrato Infantil, Guatemala

Introducción

El trabajo de CONACMI se centra en la prevención de la violencia contra los niños y jóvenes, particularmente en la violencia sexual. Le brinda a las víctimas ayuda práctica para superar el trauma. A través de los servicios de apoyo directos, la ayuda a las instituciones para fortalecer sus respuestas y la investigación sobre la violencia intergeneracional, CONACMI trabaja para proteger a las futuras generaciones del maltrato.

En marzo de 2020, el Gobierno de Guatemala declaró emergencia nacional y puso en marcha un confinamiento estricto para detener la propagación de la COVID-19. Mientras que se proporcionó apoyo económico a las grandes empresas, las personas que trabajan en la economía informal no recibieron este apoyo. Muchas de las familias a las que apoya CONACMI son las que dependen de la economía informal para ganarse la vida, trabajando como constructores, sastres o propietarios de puestos de mercado que venden alimentos o artículos domésticos. Debido a las restricciones del confinamiento, incluido el distanciamiento social y la suspensión del transporte público, muchas personas no pudieron seguir trabajando y perdieron sus ingresos, sin la opción de solicitar ayuda del gobierno. Como consecuencia, la COVID-19 ha tenido un impacto devastador en los sustentos de estas familias y en su capacidad de supervivencia. CONACMI se vio obligada a interrumpir su trabajo terapéutico presencial con niños, adolescentes y padres en su Centro de Apoyo Psicosocial, lo que supuso una presión adicional para las familias vulnerables que apoya.

La herramienta

CONACMI realizó encuestas telefónicas para hacerse una idea exacta de la forma en que la COVID-19 estaba afectando a los niños y sus familias, tanto en lo material como en lo emocional. Esto permitió a CONACMI decidir la mejor manera de adaptar su trabajo a las necesidades de los niños y las familias que atiende. Si bien el enfoque inicial era mantener el contacto con las familias y ayudarlas a satisfacer las necesidades inmediatas, pronto se empezaron a ofrecer sesiones terapéuticas virtuales una vez a la semana. Este contacto habitual le ha permitido a CONACMI supervisar cómo la COVID-19 está afectando a los niños y familias vulnerables en Guatemala.

Implementación

CONACMI utilizó WhatsApp para los mensajes y las videollamadas para las sesiones psicoterapéuticas y los talleres para padres. Si bien la mayoría de las familias con las que CONACMI trabaja no tienen computadoras, la mayoría cuenta con teléfonos inteligentes. CONACMI apoyó a algunas familias pagando los datos telefónicos para que pudieran participar en las videollamadas. A través de este contacto inicial, CONACMI pudo determinar los diferentes niveles de necesidad de las familias para priorizar su apoyo y, cuando fue necesario, adaptó sus actividades normales mediante la entrega de paquetes de alimentos, kits de limpieza, medicamentos y otros materiales a las familias que los necesitaban. Estos niveles de necesidades se categorizaron de la siguiente manera:

- necesidad alta - ingreso insuficiente o nulo para cubrir las necesidades básicas;
- necesidad media - algunos ingresos para cubrir algunos costos o deudas, pero que no pueden cubrir todo;
- necesidad baja - tienen un ingreso y pueden pagar los alimentos y medicamentos, etc.

CONACMI también realizó una breve encuesta con niños. Les preguntó acerca de sus experiencias en el hogar, cómo se sentían y cuánto sabían sobre la situación planteada por la COVID-19. Inicialmente el personal descubrió que los niños tenían muchas preocupaciones y preguntas; ellos sabían que debían quedarse en sus hogares, pero no entendían por qué. Esto llevó a CONACMI a centrar su trabajo en el apoyo a las necesidades emocionales de los niños y los padres. CONACMI trabaja con niños de edades comprendidas entre los 4 y los 18 años, por lo que, aunque la estructura de la encuesta y las preguntas eran consistentes en todos los grupos etarios, la forma en que se formulaban variaba dependiendo de la edad del niño. La política de protección infantil de CONACMI se actualizó durante la pandemia para garantizar que los criterios para llevar a cabo las sesiones virtuales y los riesgos asociados se añadieran a la política y fueran respetados por todo el personal.

Todas las semanas, el personal de CONACMI introduce datos en los formularios de supervisión y realiza un análisis semanal de los casos en sus reuniones de equipo. Los equipos comparten entre sí problemas, desafíos y buenas prácticas a partir de sus



experiencias de trabajar con las familias. Dado el contexto cambiante de la situación de COVID-19, también lo analizan semanalmente y se aseguran de que los resultados se tengan en cuenta en el trabajo que planifican para la semana siguiente.

Resultados

- El trabajo emocional que CONACMI está haciendo con las familias está dando resultados positivos. Ahora CONACMI observa menos ansiedad y mejores vínculos dentro de las familias.
- Los padres y niños reconocen que las videollamadas que tienen con CONACMI son espacios seguros y ven el impacto positivo que este apoyo tiene en sus vidas.
- La supervisión continua permite a CONACMI dar forma a su trabajo en curso.
- Aunque trabajar a distancia conlleva sus propios desafíos, CONACMI cree que seguirá utilizando las sesiones virtuales con los niños y las familias, incluso cuando se reanuden las sesiones presenciales. Esto permitirá seguir trabajando con las familias que tienen dificultades para desplazarse al Centro de Apoyo Psicológico.

Próximos pasos

CONACMI ha retomado algunas sesiones presenciales con los niños y las familias que tuvieron mayores niveles de dificultad en las sesiones virtuales. Este trabajo se lleva a cabo siguiendo los protocolos de seguridad creados por el equipo técnico, que se evalúan constantemente para garantizar la seguridad de todas las familias que visitan CONACMI. Aunque el número de casos de COVID-19 a nivel nacional continúa aumentando, no se han registrado casos de transmisión entre los miembros familiares que asistieron al centro de CONACMI, lo que indica que los protocolos funcionan eficazmente, y por lo tanto, el equipo seguirá operando dentro de estas medidas de seguridad.



Family
for every child

How
we
care

By practitioners,
for practitioners.

Desafíos afrontados

- El equipo de CONACMI, los niños y sus familias tardaron un tiempo en adaptarse al trabajo terapéutico realizado de forma virtual.
- La falta de privacidad que tienen los niños en el hogar (y muchos no pueden solventar unos auriculares) hace que les cueste hablar abiertamente con CONACMI durante las llamadas.
- Es difícil mantener la atención de los niños más pequeños, especialmente durante las videollamadas. El personal utiliza diferentes enfoques, como videos, historias y juguetes para mantener su atención.

Consejos clave

- 1 La comunicación es clave. Haga todo lo posible por mantener el contacto con las familias y los niños con los que trabaja.
- 2 Cuando surjan situaciones desafiantes, intente identificar actividades existentes y buenas prácticas con las que cuenta y que se puedan adaptar a la nueva situación.
- 3 Trabajar en conjunto como un equipo es sumamente importante para innovar y mejorar el trabajo social y los procesos de cuidado.

INFORMACIÓN DE CONTACTO

Obtenga más información sobre CONACMI en www.familyforeverychild.org/conacmi o póngase en contacto con Nancy Álvarez nalvarez@conacmi.org o Miguel Ángel López mlopez@conacmi.org



Family
for every child

